



El Control sobre el cuerpo de las mujeres

Algunos temas de salud son comunes a todas las mujeres, sin importar cuál sea su orientación sexual. El deseo de controlar el comportamiento de las mujeres, en especial su comportamiento sexual, se da con demasiada frecuencia a lo largo y ancho del mundo. Las lesbianas y las mujeres bisexuales sufren aún más, debido a la doble discriminación a la que se enfrentan, en primer lugar por la discriminación de género tradicional y, en segundo, por su orientación sexual. Las mujeres que provienen de minorías sociales, culturales, religiosas o étnicas lo tienen aún más difícil. La discriminación y la violencia hacia las que se considera que son diferentes tienen lugar también en ambientes protegidos tales como la familia y el círculo de amigos. Las lesbianas son blanco específico de violaciones sexuales, a veces incluso organizadas por sus propias familias a fin de corregir su orientación sexual o para castigarlas. A las mujeres se las obliga a menudo a casarse para ocultar su verdadera identidad sexual, o, peor aún, se considera que no tienen derecho a decidir sobre su sexualidad. En muchas partes del mundo, es todavía frecuente el matrimonio a la fuerza, a menudo con consecuencias trágicas para la salud de las mujeres.

Como en la mayoría de los lugares del planeta, en Nigeria existe una sociedad patriarcal, dominada por los hombres. Ellos controlan el patrón por el que se evalúa, se juzga, se forma, se modela a la gente. El único agente sexual es el masculino. Aunque seas una mujer heterosexual, no tienes control sobre tu cuerpo. No tienes el derecho a opinar sobre las decisiones que te atañen directamente, tales como: tu menstruación, cuándo y con quién mantener relaciones sexuales, los límites para negociar relaciones, escoger un compañero, tener hijos. Ni siquiera las mujeres heterosexuales pueden decidir sobre estos asuntos. La baja valoración de la mujer se perpetúa; no disfrutamos de los mismos derechos, si es que tenemos alguno, sin importar si somos o no heterosexuales. [...] En este contexto, es difícil para la mujer sentirse diferente.

Extraído del discurso que Dorothy Aken'ova pronunció en el panel de la ILGA "Lesbianas y mujeres bisexuales: sufrir una doble discriminación" durante la 61a sesión de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, en marzo de 2005. Dorothy es lingüista, feminista y activista por los derechos sexuales. Es la fundadora y actual directora del Centro Internacional por la Salud Reproductiva y los Derechos Sexuales (INCRESE), una ONG que aboga por un ambiente favorable para las mujeres y trata de facilitar su acceso a los derechos sexuales y reproductivos, y a la información y los servicios de salud.

LA VIOLACIÓN SEXUAL COMO MEDIDA DE CONTROL SOBRE LAS MUJERES

SUDÁFRICA:

EL 10% DE LAS LESBIANAS NEGRAS Y EL 4% DE LAS LESBIANAS BLANCAS FUERON VÍCTIMAS DE ABUSOS SEXUALES EN EL PERÍODO 2002 A 2003

OUT, una de las organizaciones de gays y lesbianas más antiguas de Sudáfrica, trabaja fundamentalmente en tres áreas: servicios de atención directa, investigación y normalización del hecho homosexual. OUT trabaja dentro del marco de los derechos humanos, está en contra del sexismo y del racismo y a favor de una justicia social para todos. Sus publicaciones para lesbianas se ocupan de la vida de éstas en una sociedad patriarcal y de temas de salud sexual y mental. Toni Kruger, principal director de proyectos, nos cuenta más del trabajo llevado a cabo sobre la violación sexual y sobre un folleto llamado "Cómo sobrevivir a la violación sexual", dirigido a gays y lesbianas de bajos recursos. ¿Qué es la violación sexual? ¿Qué hacer en caso de violación sexual? ¿Cómo evitarla? ¿Cómo lidiar con la policía?

Sudáfrica es uno de los pocos países del mundo que anima a las mujeres a poner una denuncia cuando han sido violadas; por consiguiente, cuenta con un recuento fiable de esta epidemia. ¿Hasta qué punto las estadísticas oficiales reflejan la realidad de la violación sexual y, en concreto, la violación de lesbianas?

No considero que Sudáfrica sea un país con estadísticas fiables sobre violación sexual. La directora de GenderLinks, ONG sudafricana que se ocupa de temas de la mujer, declaró recientemente que probablemente los 55,000 casos de

violación denunciados en el 2004 reflejan sólo una cuarta parte de la cifra real. Las estadísticas de la policía sudafricana para 2004/05 muestran que la incidencia de los actos de violencia ha disminuido, con la excepción de los casos de violación sexual. Incluso cuando estos son denunciados, muchos cargos de violación se retiran ante la presión familiar. Además, el porcentaje de condenas en casos de violación permanece en un ridículo 7%. En lo que se refiere a la violación de lesbianas, el panorama es aún más negro. Las cifras oficiales no reflejan la orientación sexual de la denunciante. Que yo sepa, el estudio sobre el nivel de seguridad y autoestima elaborado por OUT en 2003/04 proporciona la única información cuantitativa disponible sobre los abusos sexuales que sufren las lesbianas. Por desgracia, en la encuesta no diferenciamos la violación sexual de otros abusos sexuales. Según estos datos, el 10% de las lesbianas negras y el 4% de las lesbianas blancas fueron víctimas de abusos sexuales en el período de 2002 a 2003. No hay cifras disponibles para determinar la frecuencia general de la violación sexual de lesbianas, pero hay una gran cantidad de evidencias anecdóticas que nos lleva a pensar que una de cada tres lesbianas negras ha sido violada antes de los 25 años. Zanele Muholi, del Foro para la Autoafirmación de las Mujeres (FEW), organización de lesbianas negras con sede en Johannesburgo, realiza un seguimiento de los casos de violación de lesbianas negras en Gauteng, provincia de Sudáfrica, mediante entrevistas a mujeres que han sido violadas. Hasta hoy, se han hecho cerca de cincuenta entrevistas.

¿Podrías explicar qué es la “violación curativa” y cómo se utiliza para tener bajo control a las mujeres y especialmente a las lesbianas?

Un crimen de odio es un crimen originado por los prejuicios de quien lo comete. Es un delito en el que la conducta del criminal está motivada por el odio, el recelo o los prejuicios hacia individuos o grupos cuya raza, religión, orígenes o etnia, género, orientación sexual o identidad de género es diferente de la suya o se la percibe como tal. La “violación curativa” es un delito de esta categoría. En lo que respecta a las lesbianas, especialmente las lesbianas con aspecto masculino, la violación se utiliza para demostrar que, como mujeres, sus vidas están sometidas al poder de los hombres. La “violación curativa” está motivada por la creencia de que las lesbianas quieren parecer hombres y se lleva a cabo para demostrarles que son mujeres. La idea de que todas las lesbianas se vuelven heterosexuales “gracias

a” relaciones heterosexuales subsiste en ciertas comunidades sudafricanas. El estudio de OUT sobre los niveles de seguridad y autoestima ha revelado que una alta incidencia de crímenes de odio genera en las mujeres tal miedo a convertirse en víctimas que su comportamiento se ve condicionado. La influencia de este miedo se observa en la libertad de movimiento, la forma de vestir y las relaciones sociales. La “violación curativa” hace que las lesbianas tengan que esconderse incluso en sus hogares, familias y comunidades.

“En algunas comunidades de Sudáfrica, la idea de que todas las lesbianas tienen que volverse heterosexuales “gracias a” relaciones heterosexuales tiene mucha fuerza.”

¿Por qué una organización de gays y lesbianas como OUT decide tratar la violación elaborando el folleto “Cómo Sobrevivir a la Violación Sexual”?

En vista de los altos porcentajes del VIH que tenemos en Sudáfrica, la falta de acceso a la Profilaxis Post Exposición (PPE) al VIH luego de una violación sexual es un tema de salud importante en este país. En general, en las comunidades en las que trabajamos hay un importante desconocimiento sobre la violación sexual y de cómo abordar las consecuencias de ésta, incluyendo la necesidad de tener acceso a una PPE. Esto es especialmente preocupante ante la gran cantidad de casos de violación de gays y lesbianas. El estudio de OUT sobre violación sexual es un primer paso en el tratamiento de estos temas y se centra específicamente en gays y lesbianas. Que sepamos, hoy por hoy es el único material LGBT sobre violación sexual disponible en Sudáfrica. Una de las principales barreras para acceder a los servicios y los derechos en Sudáfrica es el desconocimiento de los mismos. Gozamos de una maravillosa Constitución que, en teoría, nos protege de la discriminación por orientación sexual. Por desgracia, en la práctica aún existe mucha homofobia. Por lo tanto, es de vital importancia que la gente conozca sus derechos y que sepa dónde acudir para recibir este tipo de servicios. El estudio sobre autoafirmación elaborado por OUT reveló que sólo el 40% de las entrevistadas había denunciado a la policía los casos de violación o de abuso sexual. Algunas de las razones dadas fueron las siguientes: el 75% pensó que la policía no les haría caso; el 50% había tenido experiencias negativas previas con la policía; el 42% pensó que denunciar crímenes de odio le haría susceptible de abusos policiales.

El estudio también puso de manifiesto que al 6% de las encuestadas un profesional de la salud les había negado el tratamiento contra alguna enfermedad por su orientación sexual y que el 12% había pospuesto la búsqueda de tratamiento por miedo a la discriminación. En lo que se refiere a la PPE, mucha gente no está bien informada de ella y no sabe qué es, para qué sirve, ni a dónde acudir para realizarla. Esto implica que mucha gente LGBTI no sabe que hay medicamentos que se pueden tomar para evitar la infección por VIH dentro de las 72 horas siguientes a una violación. Por lo tanto, creemos que es vital que se informe a la gente de la existencia de la PPE y de dónde tener acceso a ella. Esta información puede también favorecer que las personas busquen tratamiento y ayuda luego de sufrir una violación.

OUT está en contra del racismo, del sexismo y a favor de la justicia social. ¿Cómo se refleja esta actitud en el folleto sobre violación sexual?

En Sudáfrica, las lesbianas negras están sometidas, en general, a una mayor discriminación y victimización que el resto del colectivo LGBTI. Esto aumenta cuando las mujeres exhiben una identidad de género más masculina. Los gays negros, sobre todo en zonas de pocos recursos, también sufren discriminación y persecución. OUT considera que no se puede abordar la desigualdad únicamente aportando material y, por este motivo, estamos implicados en diversas actividades, tales como programas de normalización con servicios ofertados por el Departamento de Educación. Estos programas tienen como objetivo hacer que la población LGBTI conozca sus derechos y tenga un mayor acceso a los servicios adecuados. OUT también publica materiales dirigidos a diferentes colectivos sobre temas como el sexo más seguro. El folleto sobre violación sexual pretende ser de utilidad para la población en general, pero los grupos con más riesgo de violación u otras formas de violencia de género son las lesbianas y gays negros en zonas de bajos recursos. De ahí que el folleto sobre violación sexual vaya dirigido en especial a estos grupos. Esto se refleja en el tipo de recomendaciones que se dan, así como en la información proporcionada. Por regla general, cuando nos referimos a gays, queremos decir hombres gays, y utilizamos la palabra lesbiana para referirnos a mujeres lesbianas. El folleto no está dirigido exclusivamente a las lesbianas, sino al colectivo de gays y lesbianas.

¿Trabaján estos temas junto con otras organizaciones sudafricanas? ¿Qué opinan las

autoridades locales de su trabajo?

El Foro para la Autoafirmación de las Mujeres (FEW) es una organización de lesbianas negras con sede en Johannesburgo. FEW lleva a cabo una campaña contra los crímenes de odio, incluida la violación, llamada "La rosa tiene espinas". Hemos colaborado con ellas en varias actividades de esta campaña y estamos ligadas a FEW y otras organizaciones de gays y lesbianas sudafricanas en el Grupo Mixto de Trabajo, un colectivo de organizaciones sin ánimo de lucro que proporciona servicios a la comunidad LGBTI en toda Sudáfrica. En términos más generales, hemos puesto en marcha un proyecto de igualdad en colaboración con el Programa de Autoafirmación de las Víctimas, un grupo de profesionales del gobierno especializados en traumas. El proyecto tiene como objetivo formar a los profesionales tradicionales especializados en traumas e influir en ellos para que ofrezcan un mejor servicio a los gays y lesbianas. El folleto sobre violación ha tenido, en general, una respuesta muy positiva en varios círculos.

"Antes de poder ver un descenso en la incidencia de violaciones sexuales, hay que abordar adecuadamente los problemas de pobreza y baja autoestima"

Mientras que en una sociedad patriarcal, la violación sexual se utiliza para mantener a raya a las mujeres, la violación colectiva de mujeres es una medida de represalia en diferentes conflictos armados en todo el mundo. ¿Crees que una campaña de concienciación ayudaría a reducir la violencia contra las mujeres?

Las campañas de concienciación sirven para que ciertos temas salgan a la luz. Sin embargo, dudo mucho de su eficacia para provocar un cambio en los comportamientos sociales. En mi opinión, en Sudáfrica es necesario invertir muchos recursos para mejorar las estructuras, la disponibilidad de los servicios y el acceso a la justicia; no sólo invertir en el tratamiento que reciben las víctimas, sino también en la policía y el sistema judicial. La mejora de estas estructuras reduciría la incidencia de casos de violación y haría más probable la denuncia. También creo que hay razones inherentes a la sociedad sudafricana que explican los elevados índices de violación sexual y que hay que abordar estas causas (por ejemplo, la pobreza, la falta de autoestima) de una manera más adecuada antes de poder ver una reducción en la incidencia de violaciones sexuales. En lo que respecta a gays y lesbianas, creo

que la homofobia y el heterosexismo de nuestra sociedad contribuyen significativamente a incrementar la posibilidad de que sean víctimas de una violación. Varias organizaciones están abordando estos temas, pero el proceso de cambio es muy lento.

www.out.org.za

LAS MUJERES TOMAN CONTROL SOBRE SU VIDA SEXUAL

LA AUTONOMÍA SEXUAL ES PARTE INDIVISIBLE DE LA DEMOCRACIA; DEFENDER ESTE DERECHO ES, POR EXTENSIÓN, DEFENDER LA DEMOCRACIA. SIN EMBARGO, A MENUDO SE HA CUESTIONADO, E INCLUSO MENOSPRECIADO, ESTA AUTONOMÍA, POR CONSIDERARLA “NO AFRICANA”.

Un estudio reciente, llevado a cabo en Windhoek, sobre la autonomía sexual y reproductiva revela que las mujeres de Namibia no tienen libertad para tomar decisiones sobre su vida sexual y reproductiva. Los investigadores han mostrado que factores tales como la pobreza, la desigualdad social y de género, la violencia sexual y las costumbres limitan la libertad de elección de las mujeres en lo que concierne al sexo y la reproducción. [...] El estudio demostró que la sexualidad y la fertilidad no eran decisiones individuales y ni siquiera racionales. El derecho de la mujer a tener autonomía sobre su cuerpo forma parte de una compleja red de relaciones sociales, económicas y culturales que dificulta que se cumpla dicho derecho. En una sociedad verdaderamente democrática, las mujeres deberían tener derecho a tomar sus propias decisiones sobre su vida sexual. Se puede decir que el derecho a la autonomía sexual es parte indivisible de la democracia; defender este derecho es, por extensión, defender la democracia. Sin embargo, a menudo se ha cuestionado, e incluso menospreciado, esta autonomía, por considerarla “no africana”. Los hechos muestran que sólo unas pocas mujeres privilegiadas disfrutaban de autonomía sexual y reproductiva. A la mayoría de las mujeres, especialmente a las pobres, se les niega este derecho debido a la cultura patriarcal o a las duras circunstancias sociales y económicas. El estudio confirmó las conclusiones de otras investigaciones realizadas en Namibia y en otros lugares: los elevados niveles de desigualdad de nuestra sociedad impiden a las mujeres tener control sobre su propio cuerpo. La salud sexual y reproductiva de las mujeres está en relación con cuestiones sociales y culturales; las estadísticas evidencian la alarmante falta de autonomía de las mujeres sobre su cuerpo. En formas de violencia extrema como la violación sexual, la víctima no tiene ningún control. Pero exis-

ten formas más sutiles de controlar el cuerpo de la mujer, entre ellas, determinadas prácticas culturales, la dependencia económica y la regulación patriarcal de la sexualidad y la fertilidad de la mujer. Algunos de estos métodos de control se consideran naturales e inamovibles, en particular los enraizados en la cultura y la tradición. Por tanto, las mujeres africanas a menudo son reacias a cuestionar estos métodos de control porque no desean que se las tilde de “no africanas”.

Extracto de un artículo de Lucy Edwards, del Departamento de Sociología de la Universidad de Namibia, publicado en *Sister Namibia*, octubre de 2005, vol. 17, nº 3

MATRIMONIO A LA FUERZA EN ALGUNOS CASOS, EL MATRIMONIO PUEDE SER UNA TRAMPA MORTAL.

“Debemos infundir en nuestras hijas la idea de que el matrimonio es una opción, una elección, y no un deber. A las chicas y mujeres se les enseña que el matrimonio es una forma de subirse socialmente. El matrimonio se ve como un ‘refugio seguro’ en el que se presupone la fidelidad de los cónyuges. No obstante, en Namibia, el grupo de las jóvenes casadas es uno de los grupos gravemente afectados por el VIH y el SIDA. En algunos casos, el matrimonio puede ser una trampa mortal. Debemos infundir en nuestras hijas la idea de que el matrimonio es una opción, una elección, y no un deber, y que, sean solteras o casadas, tienen derechos sexuales, es decir, el derecho a no ser violadas, el derecho a utilizar métodos anticonceptivos y el derecho a exigir que su pareja o marido utilice un condón.”

“Otras formas de matrimonio a la fuerza tienen lugar cuando para conservar la riqueza dentro de la familia extensa se obliga a una mujer a casarse con el viudo de su hermana fallecida o cuando a una viuda se la fuerza a contraer nupcias con su cuñado u otro pariente de su marido fenecido.”

“En algunas comunidades, las mujeres tienen que arrodillarse ante su marido y otros hombres, por ejemplo, cuando les sirven la comida. Esta práctica se conoce como ‘adoración impuesta hacia los hombres y esclavitud de las mujeres’. Es necesario debatir las consecuencias de esta práctica y su efecto sobre la dignidad, humanidad e igualdad de mujeres y niñas.”

De un comunicado de prensa emitido por el Centro de Liderazgo de las Mujeres en Namibia, el 24 de noviembre de 2005

MITOS COMÚNES EN SUDÁFRICA... (Y OTROS LUGARES) SOBRE LA VIOLACIÓN SEXUAL

- La violación sucede entre extraños, en callejones oscuros.
- Las mujeres y los gays incitan a la violación por su manera de vestir o de comportarse.
- En el fondo, las mujeres y los gays quieren ser violados.
- Las mujeres y los gays que beben alcohol o toman drogas piden a gritos ser violados.
- La violación sexual es un crimen pasional.
- Si la víctima no gritó, no opuso resistencia o no resultó herida, no fue una violación sexual.
- Se sabe si "realmente" ha habido violación por la manera de comportarse.
- Sólo se viola a gays.
- Sólo los gays (a diferencia del resto de los hombres) violan a hombres.
- Se puede "curar" a las lesbianas al violarlas.
- Los maridos no violan a sus mujeres.

www.out.org.za

FORUM FOR THE EMPOWERMENT OF WOMEN

www.mask.org.za/JWG/few.htm

El Foro para la Autoafirmación de las Mujeres (FEW), organización de apoyo dirigida por y para lesbianas negras, tiene como objetivos: crear espacios seguros en los que las lesbianas negras se sientan libres para expresarse y relacionarse entre sí de manera saludable y sin amenazas; potenciar las capacidades y habilidades de las lesbianas negras; asegurar la representación política de sus intereses. FEW lleva a cabo la campaña "La rosa tiene espinas" contra los crímenes de odio que tienen como víctimas a lesbianas negras, en particular las que viven en los pueblos. La organización ofrece apoyo y asesoría a las víctimas de violencia (violación sexual y agresiones por su orientación sexual), así como formación a la policía y otros servicios sobre cómo tratar estos delitos. La campaña ejerce presión política para que se tomen medidas contra la violencia de género y a favor de una legislación en materia de violencia de género que condene los discursos de odio y toda forma de opresión motivada por el odio.

SISTER NAMIBIA

sister@iafrica.com.na

Esta ONG de derechos humanos para mujeres trabaja "por una sociedad libre del yugo del patriarcado en la que todo el mundo disfrute de los mismos derechos y oportunidades y viva en paz, prosperidad y dignidad". Sus metas son: concienciar a las mujeres sobre la manera en la que los sistemas políticos, sociales, culturales, legales y económicos de poder dominan y oprimen a mujeres y niñas; oponerse al sexismo, el racismo y la homofobia y cuestionarlos; fomentar la protección total de los derechos humanos de mujeres y niñas.